



---

A DON IGNACIO CHECA,  
Gobernador de la provincia de Jaén de Bracamoros (Perú): ha visto tiempos mejores

---

TO DON IGNACIO CHECA,  
Governor of the province of Jaén de Bracamoros (Peru): he has seen better times

---

*Alexander von Humboldt*

---

■ RESUMEN

En esta misiva, Alexander von Humboldt se lamenta con José Ignacio Checa y Barba la impresión que le causó Lima: Había escuchado en Europa que era “la ciudad del lujo, de la elegancia y de la hermosura del bello sexo.” Sin embargo, cuando la visitó ya había perdido este esplendor. Si bien alaba la amabilidad de algunos de sus convecinos, también reconoce cierta perjudicial inclinación por el juego. Expresa que prefiere la alta meseta de Saraguro.

**Palabras clave:** Humboldt, Checa, Lima, Saraguro, patriotismo.

■ ABSTRACT

In this missive, Alexander von Humboldt laments to José Ignacio Checa y Barba the impression Lima made on him: he had heard in Europe that it was “the city of luxury, elegance and the beauty of the fair sex.” However, when he visited it, it had already lost this splendor. While he praises the kindness of some of his neighbors, he also recognizes a certain detrimental inclination for gambling. He says he prefers the high plateau of Saraguro.

**Keywords:** Humboldt, Checa, Lima, Saraguro, patriotism.



Guayaquil, 18 de enero de 1803

Nuestra estada en Lima duró poco más de dos meses y fue bastante para conocer un lugar que en nada difiere de Trujillo, si ha y en él más población y actividad. En Europa nos habían pintado a Lima como la ciudad del lujo, de la elegancia y de la hermosura del bello sexo. No vi nada de todo aquello, incluso cuando se sabe que esta capital ha decaído mucho con el desarrollo de Buenos Aires, Santiago de Chile y Arequipa. Por lo que toca a las costumbres y la cultura social, no se puede comparar con La Habana ni mucho menos con Caracas. En esta última ciudad, donde la agricultura lo ocupó todo, debido al abandono o a la ausencia de las minas, existen familias que gozan de 35.000 a 40.000 pesos de renta. Ahora en Lima, nadie alcanza los 30.000 y muy pocos los 12.000. No vi casas magníficas, ni mujeres vestidas con lujo, y sé que la mayor parte de las familias está totalmente arruinada. La razón oculta de esta situación reside en las enemistades sociales y la pasión del juego. Excepto un teatro (mediocre y poco concurrido) y una plaza de toros (muy vistosa), no existe ninguna otra diversión. En el paseo, se suelen encontrar apenas tres calesas. Por la noche, la suciedad de las calles, adornadas con perros y burros reventados, añadida a las irregularidades de la calzada, estorba el tránsito de los coches. El juego y las disensiones entre familias (esas funestas disensiones alentadas por el gobierno y que hacen inhabitables poco a poco una de las más bellas regiones de la tierra) aniquilan toda vida social. En la ciudad de Lima, no hay ni una tertulia a la que acudan más de ocho personas, y cuando están reunidas por el interés del juego, como hoy en casa de los Gaenzas o del Marqués de Medina, entonces esa efímera sociedad no dura más que hasta la hora en que pierde uno toda su hacienda. Con todo eso y a raíz del aspecto totalmente desértico y estéril del paisaje, nace la idea de que uno está transportado en el corazón del desierto que se extiende cerca de Chancay y Pisco, pensamiento tristísimo, para un hombre como yo, quien es tan sensible a las bellezas de la naturaleza y que más prefiere la alta meseta de Saraguro y Tomependa que el castillo de naipes que es la gran capital del Perú. Si bien Lima es el último lugar de América, donde nadie quisiera vivir, sin embargo no podría dejar yo de pasar aquí una temporada agradable. Con las invitaciones que recibe y devuelve

uno en toda la ciudad, pasa el tiempo. El Señor Virrey y el Regente, a quienes el Señor Mendinueta nos había recomendado, el Inspector Villar, Aguirre, Gaenza, y puede uno decir, Lima toda, nos han recibido con la mayor consideración, respeto y cordialidad. Urquizu es el hombre más instruido y cordial de esta ciudad y excepto el de Mutis, no hemos encontrado talento semejante en América, pero sus conciudadanos estiman poco a un hombre que no juega. La advertencia siguiente demuestra un hecho muy triste, que revela también el modo de ser del gobierno. En la propia Lima no puedo estudiar sobre el Perú. Aquí nunca se puede trabajar sobre materias relativas a la felicidad pública del Reino. Lima está más alejada del Perú que Londres y mientras que por otras partes de América nadie peca por exceso de patriotismo, yo no conozco ninguna otra comarca en que este sentimiento es más débil. Un egoísmo frío gobierna a todas las personas y lo que no perjudica a uno no perjudica a nadie. Fuera de Urquizu y del Barón de Nordenpflicht, de carácter instruido y excepcional, me interesó mucho el Padre Cisneros del Escorial, un hombre de gran talento y de un patriotismo que incluso entre los españoles europeos no es común ... Actualmente tres expediciones salen de Lima para dibujar planos de Chiloé a Sonsonate y corregir el trabajo de Malaspina. ¡Corregir sin instrumentos! En efecto, aunque las dos expediciones cuestan 80.000 pesos por año, el gobierno no quiso dar más que 4.000 pesos para los instrumentos.

**FUENTE:** Humboldt, A. de. (1980). *Cartas americanas* (pp. 92-93). Biblioteca Ayacucho.